

Mandatario aseguró que se han construido más de 200 mil unidades, de la meta autoimpuesta de 260 mil:

Unas 78 mil viviendas contabilizadas en plan habrían sido “heredadas” del gobierno anterior

Especialistas cuestionan que se dificulta la trazabilidad de la estrategia, junto con que se busca resaltar una cifra “modesta”, similar a la que alcanzaron otras administraciones.

DIERRK GÖTSCHLICH

Diversos cuestionamientos surgieron sobre los 170 segundos que el Presidente Gabriel Boric destinó a temas de vivienda en su última Cuenta Pública.

El mandatario partió diciendo que “sin duda lo más significativo ha sido el Plan de Emergencia Habitacional”, con el cual el Gobierno se comprometió a construir 260 mil viviendas, y aseguró que “ya llevamos más de 200 mil, pese a las dificultades que en la pospandemia ha enfrentado el sector de la construcción”.

No obstante, sobre la cifra hubo dudas incluso en los días previos, cuando se especulaba que el Presidente buscaría informar ese número en su discurso. La fundación Déficit Cero, por ejemplo, señaló en su último balance del plan del Ejecutivo que se han entregado 170 mil viviendas.

Además, tras la Cuenta Pública, afloraron los cuestionamientos a las herramientas que incorpora el Gobierno dentro del conteo, y que tiene una metodología que dificulta su trazabilidad.

El Gobierno, en cambio, cifra en 200.717 las viviendas entregadas o terminadas a mayo de este año, lo que representa un 77,2% de la meta de 260 mil a marzo de 2026.

Según el arquitecto y urbanista Iván Poduje, la meta autoimpuesta “equivale como a la cantidad de viviendas que entrega cualquier gobierno”, por lo que cuestiona que “se le llame Plan de Emergencia a una meta que es modesta. Se deberían haber construido unas 80 mil viviendas por año, pero eso no ha ocurrido. No se ha cumplido la meta, y creo que por eso el Presidente pasó muy rápido por el tema, que es muy relevante para la gente”.

Viviendas “heredadas”

Ya en la primera Cuenta Pública del mandatario, académicos de la U. de Chile señalaron que la meta “no parece ambiciosa, sino extremadamente convencional”, sobre todo porque un poco menos del 50% de dicha meta correspondía a viviendas en fase de ejecución.

De acuerdo con cálculos de Poduje, más de 78 mil viviendas contabilizadas dentro del plan iniciaron su construcción en el gobierno anterior, ya que ese número muestra el Centro de Estudios de Ciudad y Territorio del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 2021, y la entrega de subsidios suele tener un

200.717

viviendas se han terminado o entregado, a mayo de este año, según el balance del Presidente.

77,2%

de avance lleva el Plan de Emergencia Habitacional, a juicio del Minvu, considerando que se habrían terminado más de 200 mil de las 260 mil unidades comprometidas.

125.085

viviendas están en ejecución, según calcula el mismo plan.

78.807

subsidios habitacionales entregó el Ministerio de Vivienda en 2021, los que provenían de la gestión anterior.

2 mil

viviendas sinistradas en el megaincendio de Valparaíso han sido reconstruidas de forma precaria por las propias familias, según Atisba, de un total de 4 mil.



BARRIOS INTEGRADOS.— En el discurso, el Presidente también dijo que los nuevos conjuntos habitacionales contarán con espacios públicos como parques, jardines infantiles y centros comunitarios, entre otros, buscando imitar a iniciativas como las villas Frei y Portales.



RECONSTRUCCIÓN.— Pese a que el Presidente destacó que el Ejecutivo ha debido “enfrentar grandes catástrofes”, especialistas cuestionan su respuesta frente a esas emergencias, como en el megaincendio que en 2024 afectó a la Región de Valparaíso (en la foto).

desfase de un año respecto de la ejecución.

Sobre ese punto, Sergio Baeriswyl, expresidente del Consejo Nacional de Desarrollo Urbano, apunta que el mandatario “fue un poco escueto, en términos del problema gigantesco de vivienda que hay en el país”.

En ese sentido, el también premio nacional de Urbanismo advierte que la meta del Ejecutivo “es difícil de contabilizar porque hay viviendas que vienen de arrastre o heredadas, hay otras que van a quedar a medio construir y las va a terminar construyendo el próximo gobierno”.

Por su parte, Gonzalo Rodríguez, director ejecutivo de Techo-Chile, dice que la estrategia “no está beneficiando proporcio-

nalmente a los grupos más vulnerables, si se consideran los objetivos que el propio plan estableció al momento de su diseño”.

Añade que “las familias más vulnerables (allegadas, jefas de hogar, adultos mayores, cuidadores sin acceso a crédito y familias que viven en campamentos) están quedando atrás”, ya que el subsidio que les corresponde a esos grupos (DS49) es el de menor ejecución, con poco más del 50% de cumplimiento.

Rodríguez también plantea que “el avance no está ocurriendo en las regiones donde el déficit habitacional golpea con más fuerza”, como Arica, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso y la Metropolitana.

■ Dudas por la reconstrucción y campamentos

El Presidente destacó que “la reconstrucción ha sido una tarea constante de este Gobierno”, por haber tenido que enfrentar catástrofes como los incendios forestales en el sur, inundaciones en la zona centro, en 2023, y el megaincendio de 2024 en la Región de Valparaíso.

Sobre ese último, Iván Poduje dice que “lamentamos mucho que haya dicho lo de la reconstrucción, porque incluso el gobernador (de Valparaíso, Rodrigo) Mundaca le ha pedido al Gobierno que se ponga las pilas y que acelere la marcha. La reconstrucción ha sido un desastre”.

Sergio Baeriswyl añade que “no me pareció que dijera lo de las catástrofes, ya que todos los gobiernos han tenido que sobrellevar catástrofes, es parte de nuestra geografía. Y me preocupa mucho lo que ha pasado en Valparaíso, donde, a todas luces, ha habido un problema muy grande en el proceso de reconstrucción, que no ha sido abordado de la manera más adecuada”.

Por otro lado, académicos y especialistas platearon que el mandatario no hizo mención al problema de los campamentos durante su discurso.

El urbanista Poduje afirma que “es lamentable que no haya dicho nada, cuando los campamentos anotan la cifra histórica más alta desde que existe el registro. Eso me llamó la atención, no hubo referencias”.